33.
Antiguas exploraciones con nuevas propuestas: el Templo Sur del Gran Juego de Pelota (2D1) de Chichén Itzá

María Rocío González de la Mata, Francisco Pérez Ruiz,
Peter J. Schmidt y José Francisco J. Osorio León

XXXI Simposio de Investigaciones
Arqueológicas en Guatemala

Museo Nacional de Arqueología y Etnología
17 al 21 de julio de 2017

Editores
Bárbara Arroyo
Luis Méndez Salinas
Gloria Ajú Álvarez

Referencia:

González de la Mata, María Rocío; Francisco Pérez Ruiz, Peter J. Schmidt y José Francisco J. Osorio León
2018 Antiguas exploraciones con nuevas propuestas: el Templo Sur del Gran Juego de Pelota (2D1) de Chichén Itzá. En *XXXI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2017* (editado por B. Arroyo, L. Méndez Salinas y G. Ajú Álvarez), pp. 401-416. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

Antiguas exploraciones con nuevas propuestas: el Templo Sur del Gran Juego de Pelota (2D1) de Chichén Itzá

María Rocío González de la Mata
Francisco Pérez Ruiz
Peter J. Schmidt
José Francisco J. Osorio León

Palabras clave
Yucatán, Chichén Itzá, Templo Sur Gran Juego de Pelota, Clásico Terminal.

Abstract
The south temple of the Great Ball Court of Chichén Itzá, which was considerably destroyed during the dawn of the last century due to the design of the first road connecting the village of Dzitás with the Castle of Chichén, was restored in the wake of the damage caused at that time. However, even today, this temple produces surprises. While analizing loose pieces of the reliefs of the pilasters that supported its porch, we found where some belonged, a situation which led us to make adjustments which we drew on paper. This allowed us to project an approach to the real aspect that the structure should have had during its peak period as regards the recomposition of its decoration. The reliefs of the columns, elaborated by superb craftsmen, with motifs designed and created by the astute and dynamic leaders of the site, complement our knowledge of the iconographic patterns of the center of Chichén.

Caminar por el Gran Juego de Pelota de Chichén Itzá (2D1), contemplar y admirar su magnificencia, invariablemente nos provoca una mirada al pasado tratando de adivinar o interpretar su gloria y la memoria de los espectáculos que allí se desarrollaban. Hoy, cuán diferente es recorrerlo y poder entender un poco más de la vida e historia de sus constructores a través de lo que nos relatan las imágenes plasmadas en sus edificios, pintadas en los muros y labradas en piedra para la eternidad. Para tratar de penetrar en ese mundo lejano que muchas veces pensamos como misterioso, hemos desglosado el estudio de lo que sus paredes nos hablan para aproximarnos a su historia.

En este ensayo concentraremos la atención sobre los relieves de las pilastras del Templo Sur del Gran Juego de Pelota, de los que mucho se ha dicho pero el asunto no se ha agotado. Los abordamos porque hemos rescatado piedras sueltas cuyos relieves no se habían dibujado, con lo que notamos que estos nuevos datos podían ayudar a afinar lo que ya se ha descrito e interpretado.

Así, intentamos mejorar nuestra interpretación sobre el cúmulo de información esculpida en el Gran Juego de Pelota y sus sectores, intento que iniciamos el año pasado en este mismo foro cuando nos referimos al resto de edificios que componen esta estructura 2D1, con datos recuperados de dibujos recientes de los relieves del Templo Inferior de Jaguares (González de la Mata *et al.* 2016).

Antiguas exploraciones

En los albores de los años 20 del siglo pasado, la Dirección de Arqueología en México tuvo que intervenir en Chichén Itzá porque se estaba haciendo el trazo de una carretera que uniría el pueblo de Dzitás con la zona arqueológica. La vía propuesta atravesaba el cabezal oriental sur del Gran Juego de Pelota (2D1), entonces derrumbado, y la parte este del Templo Sur, que había que salvar (Figura 1). Para estos trabajos se comisionó, entre otros, a Miguel Ángel Fernández, restaurador

de bienes y exquisito dibujante. Pero, los registros emprendidos en el Juego de Pelota habían iniciado sesenta años antes, en 1842, cuando John Stephens y Frederick Catherwood, visitaron Chichén e ilustraron el Gran Juego de Pelota y los relieves del Templo Inferior de Jaguares (Stephens 1843). En 1889, Alfred P. Maudslay visitó el lugar con una estancia de seis meses, levantó un plano del sitio y elaboró detallados apuntes y dibujos de la estructura 2D1 y los edificios que lo constituyen. Refiere que el Templo Sur (Templo B le llama), estaba en peores condiciones de conservación que el Templo A (al que luego se le conoció como "Templo del Hombre Barbado" o Templo Norte), pero tenía restos de sus seis pilares todavía (Maudslay 1889).

El Templo Sur en el siglo XX

Esta larga galería abovedada de 24.30 m de largo por 4.40 m de ancho preserva aún, incompletos, seis pilares que coronan la entrada. El acceso al templo se realizaba a través de escaleras laterales, localizadas en la parte de atrás del cabezal, cabezal que se despliega cubriendo en forma de U esta sección meridional. Los relieves que singularizan este templo se ubican en las seis pilastras que sostenían la bóveda, así como en las alfardas de sus escaleras adyacentes de llegada.

Catherwood realizó un grabado del Juego de Pelota (Stephens 1843) y Alfred P. Maudslay nos legó la foto más antigua que tenemos de este templo, tomada desde el Templo Norte alrededor de 1889. Se adivina por ella, en la lejanía, que el templo ya carecía de la bóveda y que el escombro casi cubría la mitad de su interior (Maudslay 1889).

A principios de siglo, su condición no había variado mucho: la bóveda como mostraba la fotografía de 1889 había colapsado, aunque quedaban algunos vestigios de ella sobre el muro sur. Tenía la pared oriental casi completamente derrumbada, el muro oeste no más conservado. La plataforma del cabezal sobre la que se erigió el templo, también estaba semi-derrumbada. Las escaleras de acceso al templo, localizadas en la parte posterior del cabezal, también estaban desplomadas. Pero las bases de los pilares que enmarcaban su entrada y algunos de sus dados, todavía estaban en su lugar: se encontraron dos tambores de la pilastra 1, un bloque de la pilastra 2, dos de la pilastra tres, dos secciones de la pilastra 4, dos de la pilastra 5, tres de la pilastra 6, numeradas de este a oeste.

Vamos a transcribir lo que dijo Miguel Ángel Fernández sobre las labores que emprendió en el Templo Sur:

"En la parte sur se encuentra esta misma disposición sólo que el edificio que está colocado en el centro es más largo, pues mide 25.75 metros y tenía seis pilares decorados con figuras en bajo relieve y también policromadas, los que sostenían vigas de zapote donde descansaba la bóveda.
Al efectuar el descombro de este edificio en el muro poniente encontré una escultura cuya actitud es distinta a la del Chacmol ; en los dos pilares del centro encontré también restos de muros que probablemente formaron una pieza muy posterior a lo que fue el edificio primitivo, y en un rincón de esta pieza, restos de un altar hecho sobre el mismo escombro, detalle que corrobora lo que dice Landa respecto a la persecución que hacían los frailes a los indios, que en las noches y a escondidas iban a efectuar sus ritos en las ruinas de sus mismos templos; encontré también el piso rojo en perfecto estado, pues lo cubría una capa como de 10 centímetros de espesor, de tepalcates de vasos sagrados, que se veía fueron destruídos a propósito. Este templo debió servir para que los nobles presenciaran el juego y tiene sus escaleras por la parte exterior cuyas alfardas están decoradas con bajo relieves que representan a Tlaloc haciendo germinar la simiente que da vida a un frondoso árbol que a su vez da flores donde liban el néctar los pajarillos, y en la parte superior está el sol que da vida a la naturaleza toda.
Así pues, las características que he podido observar en este grandioso templo son las siguientes:
Grandeza de concepción arquitectónica
Sobriedad en el conjunto a pesar de la riqueza en la decoración esculpida
Equilibrio y compensación de masas y armonía de las superficies lisas con las decoradas
Suavidad de los perfiles
La escultura y la pintura están subordinadas e íntimamente ligadas a la arquitectura, subrayando, por decirlo así, la función arquitectónica de cada elemento constructivo
Las condiciones de acústica de este edificio son admirables, pues colocándose una persona en el edificio Norte y otra en el edificio Sur y mediando una distancia de 150 mts pueden platicar perfectamente en voz baja

> *El aparente desdibujo de las figuras y motivos ornamentales y que algunos creen obedece a falta de conocimiento, es a mi modo de ver en donde radica todo el encanto de este estilo libre, espontáneo y plástico que agrada tanto a la vista y que conmueve profundamente al espíritu, pues es la línea suave sentida la que se impone, notándose más esta impresión en sus pinturas*" (Fernández 1925).

Analizando la descripción de los trabajos de Miguel Ángel Fernández, salta a la vista su mención al rescate de una escultura de chacmool, popularmente conocida esta particular pieza en Yucatán como "*chacmoola*" debido a su vanidosa postura de medio lado y la forma en que se encuentran sus piernas enlazadas una sobre la otra. No es muy claro el lugar donde la encontró. Su posición al interior del templo en el muro poniente, como menciona, es un poco sorprendente para Chichén: los chacmooles por lo general, adornan la parte central de los edificios. Creemos más bien que podía referirse a los trabajos que realizó en el cabezal sur al poniente ya que excavó y reconstruyó por completo esta sección, dentro de cuyo escombro pudo haber estado la pieza. Puede ser que esta escultura proviniera de otro lugar y fuera colocada como ofrenda al propio templo o al mismo juego de pelota durante su construcción. En otras estructuras de Chichén, como la Plataforma de Venus y el Tzompantli, enterradas al interior dentro del escombro, se encontraron similares esculturas.

Consignó, Fernández, así mismo, la existencia de un altar y muros construidos al interior del templo, por habitantes de la última etapa de ocupación de Chichén, mucho posterior a su auge, que él mismo retiró en su época, como se han encontrado en otros edificios del sitio, por ejemplo, la Columnata Oeste. Otra cosa que llama la atención es su alusión a que encontró el piso de la estructura íntegro, estucado y de color rojo, que había sido cubierto a propósito por una capa de tepalcates de 0.10 m de grosor. Viene a nuestra mente el piso que se encontró dentro del chultún 3 del Grupo de Serie Inicial, que mostró capas de tepalcates que protegían el piso de estuco y a las ofrendas depositadas en su interior (Schmidt y González 2005).

En uno de los informes escritos a máquina dirigidos a la Dirección de Arqueología, estipulaba Fernández un interesante dato al escribir sobre unos pocos restos de pinturas sobre el estuco en uno de los muros de la estructura, que mostraban figuras a las que define de semejante estilo a las que se encontraban en los murales interiores del Templo Superior de Jaguares. Desgraciadamente, no hizo ningún dibujo de estas figuras; tal vez debido a su exigüidad no lo consideró relevante (Fernández 1925-1935).

Aunque no específicamente es asunto relacionado con el templo, es interesante hacer mención sobre su perspectiva del Gran Juego de Pelota donde, en la cancha propia, se advierten cuerpos de serpientes que delimitan el campo de juego, rasgo que apareció también en el JP Chico de Casa Colorada (Fernández 1925-1935).

Las pilastras

Para referirnos a las pilastras las hemos numerado de izquierda a derecha, las jambas como Este y Oeste, viendo la estructura de frente, es decir, de norte a sur. Aunque muy destruidos, estos elementos de 0.60 m de lado mostraban en sus cuatro lados a individuos resaltados en fino bajo relieve, todos colocados sobre el relieve de un hombre-pájaro-serpiente (ser que sale de las fauces de una serpiente) que enseña largas plumas sujetas en los brazos y un elaborado tocado de plumas en la cabeza. Muy bien definidos se distinguen en casi todas las pilastras, los ojos del ofidio y las cuentas tubulares que porta como nariguera, así como los afilados colmillos de sus fauces abiertas de donde brota el rostro de un hombre.

Son 24 personajes más otros cuatro retratados en las jambas del edificio, 28 en total. El trazo del diseño se divide en tres planos, inferior, medio y superior, las jambas están divididas en dos planos.

Proyectamos y completamos en papel los relieves que aún existen de las pilastras a fin de definir detalles y motivos y completar el programa iconográfico del Juego de Pelota lo más posible.

Pilastra 1 (Figura 2)

La constituyen dos dados con relieves muy erosionados. La parte mejor conservada es la inferior, que siempre estuvo en su sitio original. Al lado norte tenemos un guerrero que mira hacia el poniente, colocado sobre el hombre-pájaro-serpiente. La sección mejor conservada del personaje es la que se encuentra de los pies hasta la altura de la rodilla. Calza este individuo unas sandalias elaboradas, con tupido diseño en estera; tiene tobilleras y rodilleras abullonadas. A la espalda, se sujeta un disco con cintas que caen a la altura del tobillo. En la mano izquierda porta un deflector de madera curvo y con la otra mano sujeta una bolsa muy elaborada, anudada con cuerdas. Del tocado del guerrero solamente se observan dos plumas situadas en la parte superior del

gorro. En los espacios vacíos se encuentran volutas y elementos florales. Aunque no hay vestigios, el diseño de la pilastra terminaría con un monstruo solar.

Al lado este, un personaje en relieve muy erosionado, también sobre el hombre-pájaro-serpiente, dirige su mirada hacia el sur. Viste con unas sandalias de abierto diseño geométrico y tiene tobilleras acolchonadas. Usa unos mullidos protectores en las rodillas. Unas largas cintas caen de su cintura hacia abajo casi hasta la pantorrilla. Carga en la mano una bolsa con borlas cuyos extremos apenas se distinguen. Del tocado del guerrero solamente se observan dos plumas situadas en la parte superior de su cabeza. Aunque no hay vestigios, el diseño de la pilastra concluiría con un monstruo solar.

Al lado sur se encuentra un personaje sobre el hombre-pájaro-serpiente, que acecha hacia el oriente, en un relieve poco conservado. Porta unas sandalias de diseño en cruz y acolchonadas tobilleras. Lleva unos abullonados protectores en las rodillas De la cintura penden unas holgadas cintas hasta la pantorrilla. Sostiene con una mano una acicalada bolsa de cuerdas. Del tocado del guerrero solamente se observan dos plumas situadas en la parte superior del gorro. Aunque no hay vestigios, el diseño de la pilastra concluiría con un monstruo solar.

Al lado oeste, el personaje, muy desgastado, también sobre el hombre-pájaro-serpiente, ve hacia el norte. Calza unas sandalias con un diseño en estera, mullidas tobilleras y protectores en las rodillas. Cuelgan de su cintura unas cintas largas hasta la pantorrilla. Al parecer tiene una bolsa muy elaborada, con tres borlas que caen. Del tocado del guerrero solamente se observan dos plumas situadas en la parte superior del gorro. Al lado derecho superior aparece el remate de un instrumento curvo similar al deflector. Aunque no hay vestigios, el diseño de la pilastra terminaría con un monstruo solar.

Pilastra 2 (Figura 3)

Consta de un solo dado que se encontró *in situ*. Esta pieza está muy deteriorada pero aún se distingue bien el diseño del hombre-pájaro-serpiente que se reproduce en los cuatro lados, saliendo de las fauces de un reptil. El diseño superior de un monstruo solar se repite también en los cuatro lados de las columnas. Adecuamos en papel los dibujos de los dados superiores que pertenecieron a esta pieza.

El lado norte expone a un guerrero que mira hacia el poniente y que está sobre el hombre-pájaro-serpiente. La parte mejor conservada del relieve del guerrero es la que se muestra de los pies a la rodilla del personaje. Calza unas sandalias muy acicaladas de diseño geométrico tupido, con acolchonadas tobilleras y rodilleras. Se notan largas cintas que caen de su espalda hasta el tobillo. Apenas se aprecian las borlas de una elaborada bolsa de mecate que colgaría de su brazo. Del tocado del guerrero solamente se ve la parte superior del gorro y dos elementos decorativos perecidos a unas orejeras.

Remata el diseño superior con un monstruo de rostro solar y garras, con brazos que portan brazaletes tubulares y orejeras en forma de rosetones. Lleva además, dos cuentas tubulares como narigueras. Usa un tocado que tiene al frente un disco en forma de flor.

Al lado este, deteriorado, hay un individuo sobre un hombre-pájaro-serpiente, que mira hacia el sur. Calza unas sandalias de abierto diseño en estera. Porta mullidas tobilleras y rodilleras. Se desprenden de su cintura cintas largas casi hasta la pantorrilla. Posiblemente sujeta una bolsa como sus similares, pero de ella sólo se observan las cuerdas anudadas que caen. Cuelga de su pecho un pectoral de mariposa. Su brazo derecho trae pulseras y, flexionado, toca el hombro izquierdo.

De su tocado se notan los extremos de dos plumas y sobre ellas se distingue una especie de cuenco, que tal vez pudiera relacionarse con el nombre del personaje. Remata el diseño superior con un monstruo de rostro solar y garras, con brazos que portan brazaletes tubulares y orejeras en forma de rosetones. Lleva además, dos cuentas tubulares como narigueras. Usa un tocado que tiene al frente un disco en forma de flor.

Al lado sur, otea el oriente este erosionado guerrero. Se halla sobre el hombre-pájaro-serpiente. Viste sandalias de diseño en estera, exhibe mullidas tobilleras y rodilleras. Bajan de su cintura largas cintas hasta la pantorrilla. Sujeta una bolsa de cuerdas muy elaborada, de la que se distinguen bien sus borlas.

Del pecho del individuo pende un pectoral de mariposa. Su brazo derecho trae pulseras y, flexionado, toca el hombro izquierdo. Se le advierte un largo collar de varias vueltas y parte de un disco sujeto en la espalda con cintas. No se observa el tocado, pero en la parte central aparece un atado de plumas, que tal vez pudiera asociarse con el nombre del personaje. A la izquierda de ese elemento hay tres plumas con placas circulares ¿de jade? Remata el diseño superior, como en los otros lados, con un monstruo de rostro solar y garras, con brazos que portan brazaletes tubulares y orejeras en forma de rosetones. Lleva además, dos cuentas tubulares

como narigueras. Usa un tocado que tiene al frente un disco en forma de flor.

En el lado oeste, muy consumido, el hombre representado observa el septentrión, pasivamente, sobre el hombre-pájaro-serpiente. Se engalana con unas sandalias de diseño geométrico. Usa mullidas tobilleras y rodilleras. Se desprenden de su cintura largas cintas hasta la pantorrilla. Agarra en su mano una compleja bolsa de mecates trenzados, de la que se distinguen sus bellas borlas. No se discierne su tocado pero sobre lo que sería este, se observa un ave en vuelo, que puede referirse al nombre del personaje. Este es el detalle mejor conservado.

Completa el diseño superior, como en los otros lados, un monstruo de rostro solar y garras, con brazos que portan brazaletes tubulares y orejeras en forma de rosetones. Lleva además, dos cuentas tubulares como narigueras. Usa un tocado que tiene al frente un disco en forma de flor.

Pilastra 3 (Figura 4)

Consta de tres bloques, el inferior se encontró *in situ*. Esta pieza está muy desgastada, pero aún se distingue bien el diseño del hombre-pájaro-serpiente que se reproduce en los cuatro lados saliendo de las fauces de un reptil. También se pudo rescatar entre las piedras sueltas, parte del diseño superior de secciones de un monstruo solar, que se repite en los cuatro lados de las columnas. Adecuamos en papel los dibujos de los dados superiores que pertenecieron a esta pieza.

Al lado norte tenemos la figura de un guerrero, que dirige su mirada hacia el poniente, cuya parte mejor conservada es la de los pies hasta la altura de la rodilla. Está sobre el hombre-pájaro-serpiente. Viste unas vistosas sandalias con diseño geométrico tupido, tiene mullidas tobilleras y rodilleras. En la espalda se sujeta un disco con cintas que caen hacia el tobillo. En la mano izquierda porta un deflector de madera curvo y con la otra mano sujeta lo que podría ser un lanza dardos. En los espacios vacíos hay volutas que podrían formar la cabeza de una serpiente.

Del tocado del guerrero no hay rastro. Arriba de lo que sería su cabeza, está una media estrella de Venus de la que cuelgan dos orejeras de jade, al lado, un elemento indescifrable. Concluye el diseño superior con un monstruo solar de adornadas garras; en la frente, trae una diadema con rostro solar.

Al lado este, la figura desgastada, mira hacia el sur. Está sobre el hombre-pájaro-serpiente. Porta unas sandalias de diseño geométrico abierto, muestra acolchonadas tobilleras y rodilleras. Trae largas cintas que caen de su espalda hacia el tobillo. Sujeta con la mano una bolsa muy elaborada de cuerdas entrelazadas.

Del tocado del guerrero se observan dos plumas. Arriba de ellas, se distingue una mano que sujeta una barra, lo que pudiera corresponder al glifo nominal del personaje. Sobre este glifo, hay un confuso elemento de volutas que tal vez estaría asociado a símbolos celestes (¿estrellas, serpientes?). Remata la pilastra con un monstruo solar de adornadas garras y en su frente, una diadema con rostro solar.

En el lado sur, el guerrero ve hacia el este. Muy erosionado, está sobre el hombre-pájaro-serpiente. Viste unas sandalias de diseño tupido de estera. Carga mullidas tobilleras y rodilleras. Trae largas cintas que caen de su espalda hacia el tobillo. Agarra con una mano una bolsa de cuerdas que se aprecia muy trabajada.

Del tocado del guerrero solamente se observa una parte del gorro en rejilla que se anuda hacia atrás y dos plumas en la parte superior. Entre las plumas se reconoce la figura de un saurio, que podría asociarse al nombre del personaje. Sobre este glifo hay un confuso elemento de volutas que tal vez estaría asociado a símbolos celestes (¿estrellas, serpientes?). Remata la pilastra con un monstruo de adornadas garras y en su frente, una diadema con rostro solar.

Al lado oeste, la desgastada figura mira hacia el norte. Está sobre el hombre-pájaro-serpiente. Viste unas sandalias de diseño en cruz. Carga mullidas tobilleras y rodilleras y trae largas cintas que caen de su espalda hacia el tobillo. Apenas se distingue que tiene una bolsa de cuerdas muy trabajada.

Del tocado se observa una pluma del gorro, hacia la izquierda, aparece una figura con capa, glifo que podría hacer referencia al nombre del personaje. Aparece a los lados el confuso elemento de volutas que tal vez estaría asociado a símbolos celestes (¿estrellas, serpientes?).

Terminan los relieves de la pilastra en el plano superior, con un monstruo celestial de adornadas garras y en su frente, una diadema con rostro solar.

Pilastra 4 (Figura 5)

Consta de cinco bloques ensamblados, los inferiores hallados *in situ*. Como las otras, esta pieza está muy desgastada, aunque con relieves más completos que las anteriores. Aún se distingue bien el diseño del hombre-pájaro-serpiente saliendo de las fauces de un reptil, sobre el que se colocaron los personajes en los cuatro

lados. También se pudo rescatar parte del diseño superior de un monstruo celestial, que se repite en los cuatro lados de las columnas, aunque sólo en tres lados quedan sus vestigios.

En el lado norte hay un guerrero, mira hacia el poniente. Viste unas sandalias muy acicaladas en las que apenas se nota su diseño geométrico. Carga acolchonadas tobilleras y rodilleras. Porta un cinturón que en la espalda del guerrero sujeta un disco del que se deslizan largas cintas casi hasta el tobillo. De este mismo cinturón, dos cintas se cruzan en bandolera en el pecho. Allí, el individuo carga un enorme pectoral de mariposa. Cruza el brazo derecho, con pulseras, hacia el hombro izquierdo y en la mano agarra un deflector de madera curvo. En el brazo izquierdo sostiene una bolsa de red con borlas que cuelgan como adorno y en la mano, otro deflector curvo.

En la cabeza posee un gorro como tocado con dos plumas. Entre éstas, se distingue la figura de un felino que haría referencia al nombre del personaje. Rematan la pilastra deteriorados vestigios de un monstruo solar, del que apenas se distinguen las orejeras y sus garras.

Al lado este hay un personaje, muy desgastado, que acecha hacia el sur. Calza unas sandalias de diseño geométrico abierto, porta mullidas tobilleras y rodilleras. De su cinturón penden largas cintas hacia las pantorrillas y, a su vez, sostiene un disco que porta el individuo a la espalda. En la muñeca carga una acicalada bolsa tejida con cuerdas anudadas y borlas. Con la mano sostiene un deflector curvo.

Del tocado solamente se observa una pluma situada en la parte superior del gorro. Al medio sobre el tocado, se advierte la figura de un ave, que podría ser el glifo nominal del personaje. Remata la pilastra con unos deteriorados vestigios de un monstruo solar, del que apenas se distinguen las orejeras y sus garras.

En el lado sur aparece una erosionada figura, oteando hacia el oriente. Calza unas sandalias de diseño de estera; presenta acolchonadas tobilleras y rodilleras. De su cinturón penden largas cintas hacia las pantorrillas que, a su vez, sostienen el disco que porta el individuo a la espalda. Cuelga de su muñeca una acicalada bolsa tejida con cuerdas anudadas y borlas. En la mano sostiene un deflector curvo.

Del tocado del individuo se observan dos plumas que sobresalen de un gorro. Al medio sobre este tocado se observa la figura de un felino, que podría ser el glifo nominal del personaje. Remataría la pilastra con el relieve de un monstruo solar, en la actualidad sin rastro.

Al lado oeste, el personaje que se conserva mira hacia el norte y es una de las figuras mejor conservadas en las pilastras. Usa sandalias de diseño reticular, acolchonadas tobilleras y rodilleras. De su cinturón que sostiene el disco que porta el individuo a la espalda, penden largas cintas hacia las pantorrillas. De este mismo cinturón, dos cintas se cruzan en bandolera en el pecho. Cuelga de su muñeca una acicalada bolsa tejida con cuerdas anudadas y borlas. En la mano sostiene un deflector curvo. Allí, el individuo carga un enorme pectoral de mariposa. Cruza el brazo derecho, con acolchados protectores, hacia el hombro izquierdo y en la mano agarra un deflector de madera curvo. En la muñeca derecha sostiene una bolsa de red con borlas que cuelgan como adorno y en la mano, otro deflector curvo.

De la boca del personaje sale una voluta de habla. Se nota el pelo que cae al hombro y su gorro de donde salen dos plumas. Sobre ellas aparece una media estrella de Venus y una serpiente que podría ser el glifo nominal del individuo: *Kan Ek*. Rematan la pilastra unos deslucidos vestigios del relieve de un monstruo celestial.

Pilastra 5 (Figura 6)

Se preservan cinco bloques de esta pilastra y es la única donde se expone la altura original que debieron tener todos estos elementos. Se conservan bien los detalles de las figuras de los pies a los torsos, además del diseño del hombre-pájaro-serpiente, que se reproduce en los cuatro lados, saliendo de las fauces de un reptil, sobre el que se asientan todos los individuos. Sin embargo, no hay restos de relieves de los tocados en los personajes ni del monstruo solar que remataría el diseño de estas piezas.

En el lado norte, el personaje mira hacia el oriente. Viste unas elaboradas sandalias con diseño reticular. Tiene mullidas tobilleras y rodilleras. Porta un cinturón que en la espalda del individuo, sujeta un disco del que penden cintas que caen a la altura del tobillo. De este mismo cinturón, dos cintas se cruzan en bandolera en el pecho. Allí, el individuo carga un enorme pectoral de mariposa, bajo el cual se distinguen su largo collar. Cruza el brazo derecho, con acolchados pulseras, hacia el hombro izquierdo. Con la mano izquierda sostiene un deflector de madera curvo y de su muñeca cuelga, una acicalada bolsa tejida, con nudos y borlas colgantes. Un monstruo solar remataría el diseño de la pilastra.

Al lado este, la figura del guerrero ve hacia el norte. Calza unas sandalias con un diseño triangular, tiene

acolchonadas tobilleras y rodilleras. Porta un cinturón anudado que en la espalda del individuo, sujeta un disco del que penden cintas que caen casi al tobillo. De este mismo cinturón, dos cintas se cruzan en bandolera sobre el pecho. Allí, el individuo carga un resaltado y enorme pectoral de mariposa, bajo el cual se distinguen sus collares. En la mano derecha sostiene un deflector de madera curvo y de su muñeca cuelga una acicalada bolsa tejida, con nudos y borlas colgantes. Cruza el brazo derecho, con acolchadas pulseras, hacia el hombro izquierdo. Remataría el diseño de la pilastra con un monstruo solar.

En el lado sur el individuo otea hacia el oeste. Calza unas sandalias de diseño geométrico, usa mullidas tobilleras y rodilleras. Porta un cinturón anudado que en la espalda del individuo, sujeta un disco del que penden cintas que caen casi al tobillo. De este mismo cinturón, dos cintas se cruzan en bandolera sobre el pecho. Allí, la figura carga un resaltado y enorme pectoral de mariposa, bajo el cual se distinguen sus collares. En la mano derecha sostiene un deflector de madera curvo y de su muñeca cuelga una acicalada bolsa tejida, con nudos y borlas colgantes. Cruza el brazo derecho, con acolchadas pulseras, hacia el hombro izquierdo, en su mano agarra un objeto apenas insinuado. Concluiría el diseño de la pilastra con un monstruo solar.

En el lado oeste, el guerrero mira hacia el norte. Viste unas sandalias con un diseño en triángulos, carga acolchadas tobilleras y rodilleras. Lleva un cinturón anudado que en la espalda del individuo, sujeta un disco del que penden cintas que caen casi al tobillo. De este mismo cinturón, dos cintas se cruzan en bandolera sobre el pecho. Allí, la figura carga un resaltado y enorme pectoral de mariposa, bajo el cual se distinguen sus largos collares. En la mano derecha sostiene un deflector de madera curvo y de su muñeca cuelga una acicalada bolsa tejida, con nudos y borlas colgantes. Cruza el brazo derecho, con acolchadas pulseras, hacia el hombro izquierdo; en su mano agarra un objeto puntiagudo. Terminaría el diseño de la pilastra con un monstruo celestial.

Pilastra 6 (Figura 7)

Tres bloques la conforman. Se conservan bien los detalles de las figuras de los pies a la cintura, además del diseño del hombre-pájaro-serpiente, que se reproduce en los cuatro lados, saliendo de las fauces de un reptil, sobre el que se asientan todos los individuos. Sin embargo, no hay restos de relieves de torsos o caras, pero sí de partes de tocados, glifos nominales y del monstruo solar que remata el diseño de estas piezas.

En el lado norte, el individuo mira hacia el oriente. Calza sandalias con tupido diseño geométrico. Usa mullidas tobilleras y rodilleras. Porta un cinturón anudado que en la espalda del individuo, sujeta un disco del que penden cintas que caen casi al tobillo. En la mano izquierda sostiene un deflector de madera curvo y de su muñeca cuelga una acicalada bolsa tejida, con nudos y borlas colgantes.

Se observa sobre lo que sería su cabeza, unas plumas del tocado y objetos serpentinos enjoyados. Terminan los relieves de la pilastra en el plano superior, con un monstruo solar de adornadas garras y en su frente, una diadema con rostro solar.

Al lado este, el personaje ve hacia el norte. Calza sandalias con abierto diseño de estera. Usa mullidas tobilleras y rodilleras apenas insinuadas. No se aprecia su cinturón anudado pero sí, parte del disco que carga en la espalda, del que penden cintas que caen al tobillo. En la mano izquierda sostiene un deflector de madera curvo y de su muñeca cuelga una acicalada bolsa tejida, con nudos y borlas colgantes.

Aunque sin rostro, se ve que carga el guerrero un rico tocado de plumas sobre su gorro; algunas caen hacia los lados (es el único tocado diferente de los que se conservan). Al lado de estas plumas, se aprecia un elemento como voluta. Completa los relieves de la pilastra, un monstruo solar de adornadas garras y en su frente, una diadema con rostro solar.

Al lado sur, el individuo acecha hacia el oeste. Calza sandalias con tupido diseño en estera. Usa mullidas tobilleras y rodilleras. Porta un cinturón anudado que en la espalda del guerrero, sujeta un disco del que penden cintas que caen casi al tobillo. En la mano izquierda sostiene un deflector de madera curvo y de su muñeca, con acolchados protectores, cuelga una acicalada bolsa tejida, con nudos y borlas colgantes.

Un objeto curvo, parte tal vez de un deflector, aparece bajo el tocado de dos plumas y gorro del personaje. Sobre estas plumas se ubica la figura de una mano o garra que sujeta una especie de bola, glifo nominal del personaje. Al lado, hay un elemento serpentino enjoyado. Concluye los relieves de la pilastra, un monstruo solar de adornadas garras y en su frente, una diadema con rostro solar.

En el lado oeste, el personaje otea hacia el norte. Viste sandalias con tupido diseño en estera. Usa mullidas tobilleras y rodilleras. Porta un cinturón anudado que en la espalda del guerrero, sujeta un disco del que

penden cintas que caen casi al tobillo. En la mano izquierda sostiene un deflector de madera curvo y de su muñeca, con acolchados protectores, cuelga una acicalada bolsa tejida, con nudos y borlas colgantes.

Sin rostro, se percibe el tocado del guerrero con dos plumas. Bajo estas plumas, se aprecia apenas, un elemento como voluta. Sobre ellas, se observa un felino, glifo nominal del personaje. Al lado izquierdo, hay un elemento serpentino. Remata el relieve de la pilastra un monstruo solar de adornadas garras y en su frente, una diadema con rostro solar.

Las jambas (Figura 8)

Jamba Este

El diseño se dividió en dos planos, inferior y superior, con personajes y detalles que describiremos.

El personaje inferior, un sacerdote en posición sedente, mira hacia arriba y hacia la cancha. Viste una túnica cubierta de placas circulares de jade (*chalchiuites*) que remata en un fleco. Tiene pulseras de cuentas largas que terminan en cuentas circulares. Porta un tocado sencillo anudado sobre su pelo hacia atrás y se distingue su orejera circular atravesada por una cuenta tubular de jade; carga una nariguera. Con el brazo derecho flexionado, sujeta a una serpiente de fauces abiertas que parece salir de su boca y que ondula hacia el plano superior, la mano derecha enjoyada descansa en el piso.

El diseño de la parte superior se encuentra en muy mal estado, pero se distingue a un erguido guerrero que calza sandalias con cintas muy trabajadas. Tiene rodilleras acicaladas. Porta una capa de pequeñas placas y en la mano izquierda sujeta un atado de flechas, en la mano derecha lleva una desdibujada bolsa. Trae nariguera tubular y orejera circular. Luce un tocado de plumas muy trabajado, plumas que caen a su espalda. La escena muestra elementos florales y volutas.

Jamba Oeste

Presenta dos personajes ricamente ataviados distribuidos en dos planos, inferior y superior. El personaje superior mira hacia el interior del recinto y el inferior, hacia la cancha del juego de pelota. El personaje inferior, un sacerdote sedente, ve hacia arriba. Viste una túnica con jades (*chalchiuites)* que remata en un fleco. Tiene muñequeras de cuentas largas que terminan con cuentas circulares, porta una gargantilla y una orejera circular atravesada con una cuenta tubular de jade. Tiene un tocado sencillo anudado. Con el brazo izquierdo alzado, sujeta a una serpiente de fauces abiertas que parece salir de su boca y que ondula hacia el plano superior, la mano izquierda enjoyada descansa en el piso.

En el plano superior se distingue a un guerrero que porta un elaborado tocado de plumas que caen hacia atrás. Calza unas sandalias de cintas, tiene protectores en las piernas. Trae un cinturón anudado a la espalda; porta una pechera de placas. Una nariguera tubular le atraviesa la nariz y en la mano derecha sujeta un bastón con un atado de plumas, en la mano izquierda agarra un largo morral tejido. Luce un tocado de plumas muy trabajado, plumas que caen a su espalda. La escena se rellena con motivos serpentinos.

Los sacerdotes con túnica cubierta de placas de jade aparecen en murales y grabados del Templo Superior e Inferior de Jaguares y Templo Norte.

Las alfardas

Se encuentran al sur, al lado posterior del cabezal, en los flancos este-oeste del templo. Sus relieves se hallan muy desgastados pero podemos apuntar que ambas tienen la imagen, en el plano inferior, de un monstruo del que brota un árbol con frutos, flores y pájaros. Al nivel inferior hay un monstruo del que sale un árbol con frutos, flores y pájaros. Similar imagen encontramos en las alfardas de acceso al Templo Norte, aunque ambos diseños tienen sus propias particularidades. Remata el diseño con un monstruo de rostro solar y garras, con brazos que portan brazaletes tubulares y orejeras en forma de rosetones. Lleva además, dos cuentas tubulares como narigueras. Porta una diadema como tocado, con un rostro solar.

Recapitulación

Los fragmentos de las pilastras del Templo Sur del Gran Juego de Pelota (estructura 2D1), han sufrido toda clase de manoseos, traslados y manejos negligentes desde centenares de años atrás. Para nosotros fue una cierta sorpresa que todavía se pudieran organizar y acomodar piezas sueltas con relieves de estas pilastras y ponerlas en su lugar, por lo menos en papel, y extraer información fresca hasta, inclusive, sobre la misma arquitectura de la estructura. Estos fragmentos habían sido rescatados por nuestro proyecto, y se acomodaron dentro de la galería del edificio, para su protección.

Los relieves de cada columna están organizados en un sistema de "capas" o planos horizontales que se refieren a los niveles del mundo maya: el subsuelo o inframundo, la superficie de la tierra, y más arriba el cielo superior, como sucede con similares elementos alrededor del sitio.

La similitud de los detalles estilísticos y motivos particulares de las figuras retratadas nos hace pensar en que pertenecían a un cuerpo o jerarquía de comandantes, capitanes y guerreros de alto rango, relacionados al ritual del juego de pelota. Este cuerpo militar debe de haber tenido su auge anterior al florecimiento final del sitio porque encontramos sus retratos y representaciones muchas veces bajo construcción posterior.

Son individuos con figuras muy erguidas, organizados en procesión y en conjunto de cuatro. Miran todos en diferente dirección, con lo que podemos apreciar el formidable movimiento con que se concibieron, rasgo característico también de relieves y pinturas de todos los edificios que componen este Gran Juego de Pelota.

La mayoría de esos personajes están equipados con discos de espalda ("*tezcacuitlapilli*" en náhuatl), en todos los casos sujetos con anchas franjas doblemente amarradas, con elaborados nudos al frente. Los nombres de los personajes representados aún nos quedan desconocidos, aunque podemos distinguir glifos nominales sobre nueve de ellos. Tres de estos glifos, sobre los guerreros de la pilastra 3, no se conocían: la mano con una especie de barra, al este: el saurio, al sur; el personaje con pechera, al oeste.

Los personajes se ven acompañados en su desplazamiento por el hombre-pájaro-serpiente como estrella matutina de Venus sobre el que posan y, como estrella vespertina, sobre sus cabezas, la imagen del monstruo celestial, que acompaña al sol al amanecer y al atardecer, representación similar a la del monstruo cósmico maya de épocas tempranas de las tierras altas forjada en época más tardía en Chichén.

Un detalle llamativo es que los guerreros llevan un brazo flexionado con la mano hacia el hombro. Esto recuerda el relato de Juan de Villagutierre Soto-Mayor, que narra en su *Historia de la Conquista de la Provincia del Itzá* lo siguiente, al referirse a los indios Itzáes:

> *".....Los otros dos indios Itzáes traían sus arcos y flechas con que caminaban siempre que salían fuera de su territorio.....luego de llegados saludaron a su usanza que es echar el brazo derecho sobre el hombro, en señal de paz y amistad....."* (Villagutierre 1933).

Referimos, ya para culminar este trabajo que, tras un análisis detallado de los relieves de las pilastras del templo, tanto de las partes que están sobre el piso de la estructura como de las que se hallan en la posición que guardan desde principios del siglo pasado, nos llamó la atención notar que hay algunas partes que fueron colocadas de manera errónea, por lo que proyectamos su posición correcta en dibujo.

Nos percatamos que la pieza que aparece con los glifos *kan* y *ek*, identificados, nombrados y dibujados por Schele y Mathews en su libro *Code of Kings* de 1998, y que se ubica en la pilastra 5, está incorrectamente colocada. Ahora sabemos que corresponde al personaje de la pilastra 4 porque reconocimos que un fragmento con el rostro de un individuo, hoy entre las pilastras 1 y 2, es el que embona sobre el cuerpo del personaje de la pilastra 4 y se une perfectamente con la sección donde aparecen los glifos *kan* y *ek*. Esto no modifica en nada la identificación del nombre del personaje, sólo le cambiamos de cuerpo al individuo en dibujo.

Al reconstruir la propuesta para la pilastra 4, conocimos la altura real de las pilastras, 3.25 m. Al mismo tiempo, identificamos por sus medidas las piezas sueltas que complementarían los diseños de las demás columnas y adecuamos este descubrimiento, en dibujo también. Con esto, logramos un alzado final fiel del edificio con la colocación correcta de sus pilastras como debieron aparecer en su época de auge (Figura 9). Las altas jerarquías de capitanes, guerreros y comandantes, para entonces, pudieron haber utilizado este edificio como tribuna para las memorables festividades que allí se llevaron a cabo.

Deambulamos cronológicamente en el Clásico Tardío-Terminal frente una audaz innovación en la planificación urbana que se hace notar dentro de la arquitectura maya, en estos espacios amplios y columnados para recibir un sinnúmero de personas (Figura 10). Esta metamorfosis se extiende en este horizonte arqueológico hasta el sur del área maya y más allá (Schmidt 2016). Queda cada vez más claro que no es un fenómeno peculiarmente maya, sino típico de todo el horizonte Epiclásico/Clásico Terminal, continuando hacia el Postclásico Temprano, que obviamente obedece a fuertes cambios en la época, que afectaron a todo Mesoamérica.

Referencias

Coggins, Clemency C.
1984 Murals in the Upper Temple of the Jaguars, Clichen Itza. En: *Cenote of Sacrifice: Maya Treasures from the Sacred Well at Chichén Itzá*, University of Texas Press, Austin.

De Villagutierre Soto-Mayor, Juan
1933 *Historia de la Conquista de la Provincia de El Itzá*. Sociedad de Geografía e Historia 9, segunda edición; Guatemala.

Fernández, Miguel Ángel
1925 Informes mecanoscritos, planos, dibujos y láminas; Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología, INAH, México.
1927 *El Juego de Pelota de Chichén Itzá, Yucatán*. Anales del Museo Nacional de Antropología, Historia y Etnografía, 5ª Época I (4) 365-72; México.

Giles, Sue y Jennifer Stuart
1989 *The Art of Ruins: Adela Breton and Temples of Mexico*; City of Bristol Museum and Art Gallery; Bristol.

González de la Mata, María Rocío; Francisco Pérez Ruiz y José Osorio León
2010 Tradiciones en el Tiempo: rasgos simbólicos tempranos presentes en Chichén Itzá. En *XXIV Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*, 2010 (editado por Bárbara Arroyo, Lorena Páiz Aragón y Adriana Linares Palma), Vol. II pp. 1181-1193 Museo Nacional de Arqueología y Etnografía de Guatemala; Guatemala.
2016 El Templo Inferior de Jaguares en Chichén Itzá y su iconografía: crónica de una efeméride. Ponencia dentro del *XXX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala* 2016 (faltan editores y número de página); Museo Nacional de Arqueología e Etnografía de Guatemala.

Greene Robertson, Merle y Edward B. Kurjack
2008 *A School of sculpture at Chichén Itzá, Yucatán, Mexico*. Pre Colombian Art Research Institute, San Francisco.

Marquina, Ignacio
1990 *Arquitectura Prehispánica*. INAH-SEP, México, D.F., México.

Mathews, Peter
2003 Estudio piloto de las figuras de molde de Maudslay en el Museo Británico, 1998.

Maudslay, Alfred P.
1889-1902 *Biologia Centrali-Americana: Archaeology*. London: R.H. Porter and Dulau Co., London.

Miller, Arthur G.
1978 Capitanes del Itzá: Evidencia mural inédita de Chichén Itzá..En: *Estudios de Cultura Maya 11*; pp 121-153; México.

Ruppert, Karl
1952 *Chichén Itzá. Architectural Notes and Plans*; Carnegie Institution of Washington, pub. 595; Washington.

Seler, Eduard
1904(1889-91) Die Ruinen von Chichén Itzá. En: *Gesammelte, Abhandlungen zur amerikanischen Sprach- und Altertumskunde* V; pp 197-388, Berlin.

Schmidt, Peter J.
1997 Contacts with Central México and the Transition to the Postclassic: Chichén Itzá in Central Yucatán; en: P.J. Schmidt.,M. de la Garza y E. Nalda, eds., *Maya*, pp. 426-49; Bompiani-I.N.A.H.; Venecia.

Schmidt, Peter J. y Ma. Rocío González de la Mata
2006 La Galería de los Monos, Estructura 5C6 de Chichén Itzá. En *XX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*, 2006 (editado por J.P. Laporte, B. Arroyo, H.E. Mejía), pp.477-488; Museo Nacional de Arqueología y Etnografía de Guatemala; Guatemala.

Schmidt, Peter J.
2016 Investigaciones arqueológicas en Chichén Itzá: los fragmentos de columnas de la Terraza Norte (estructura 2D10) del Patio de Las Mil Columnas. En *Arqueología del norte de la península de Yucatán: avances y exploraciones recientes* (editado por L.S. Lowe y T. Pérez Suárez) UNAM; México.

Schele, Linda y Peter Mathews
1998 *The Code of Kings: The Language of Seven Sacred Maya Temples and Tombs*. Scribner, New York; N.Y.

Stephens, John Lloyd
1843 *Incidents of Travel in Yucatán*. Harper and Brothers; New York, and John Murray, London.

Taube, Karl A.
1992 *The Mayor Gods of Ancient Yucatan*; Studies in Pre-Columbian Art and Archaeology no. 32; Dumbarton Oaks Research Library and Collection. Washington D.C.
1994 The Iconography of Toltec Period Chichén Itzá. En: *Hidden among the Hills Maya Archaeology of the Northwest Yucatán Peninsula*; First Maler Symposium 1989; ed: Hanns J. Prem; Bonn.

Figura 1. Trabajos de restauración de Miguel Ángel Fernández en el Templo Sur del Gran Juego de Pelota (2D1), en los albores del siglo pasado.

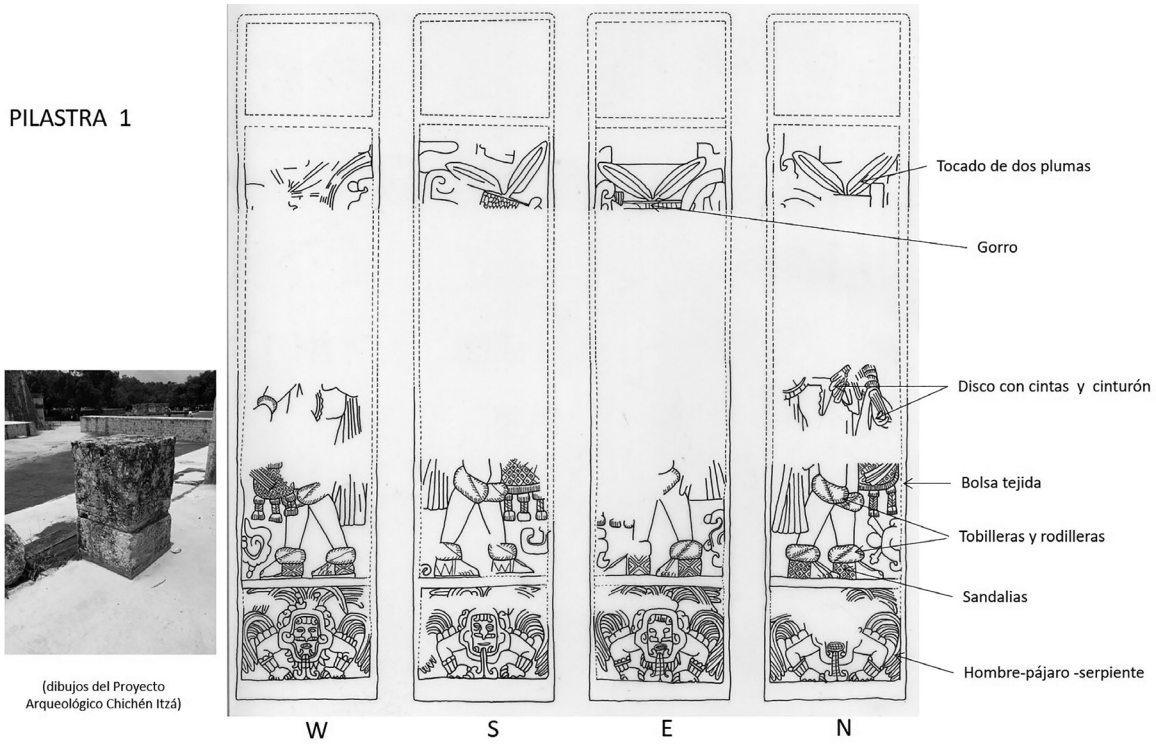

Figura 2. Pilastra 1, Templo Sur del Gran Juego de Pelota (2D1).

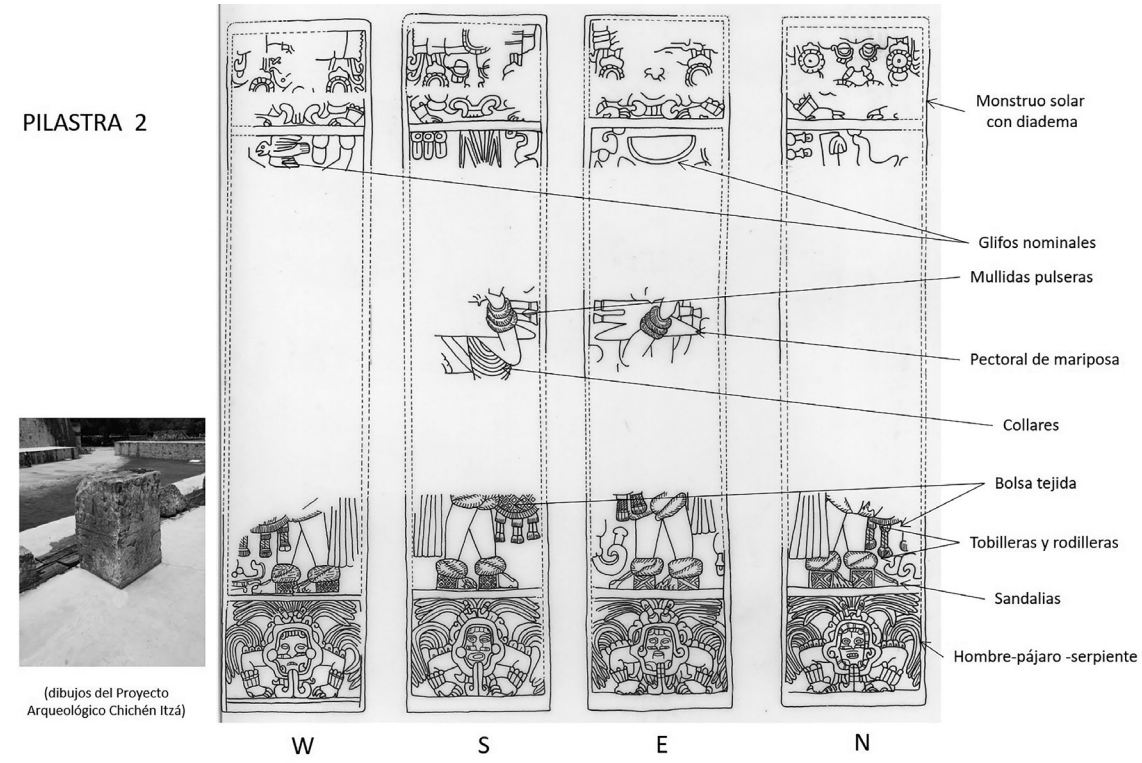

Figura 3. Pilastra 2, Templo Sur del Gran Juego de Pelota (2D1).

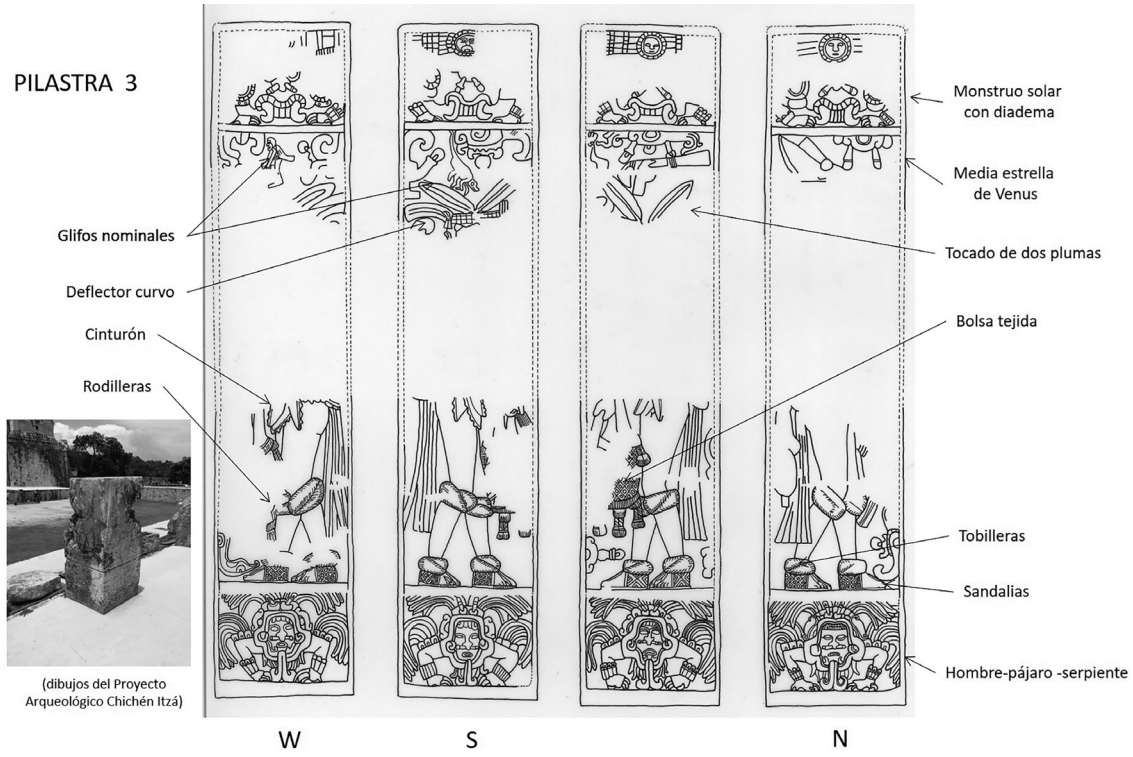

Figura 4. Pilastra 3, Templo Sur del Gran Juego de Pelota (2D1).

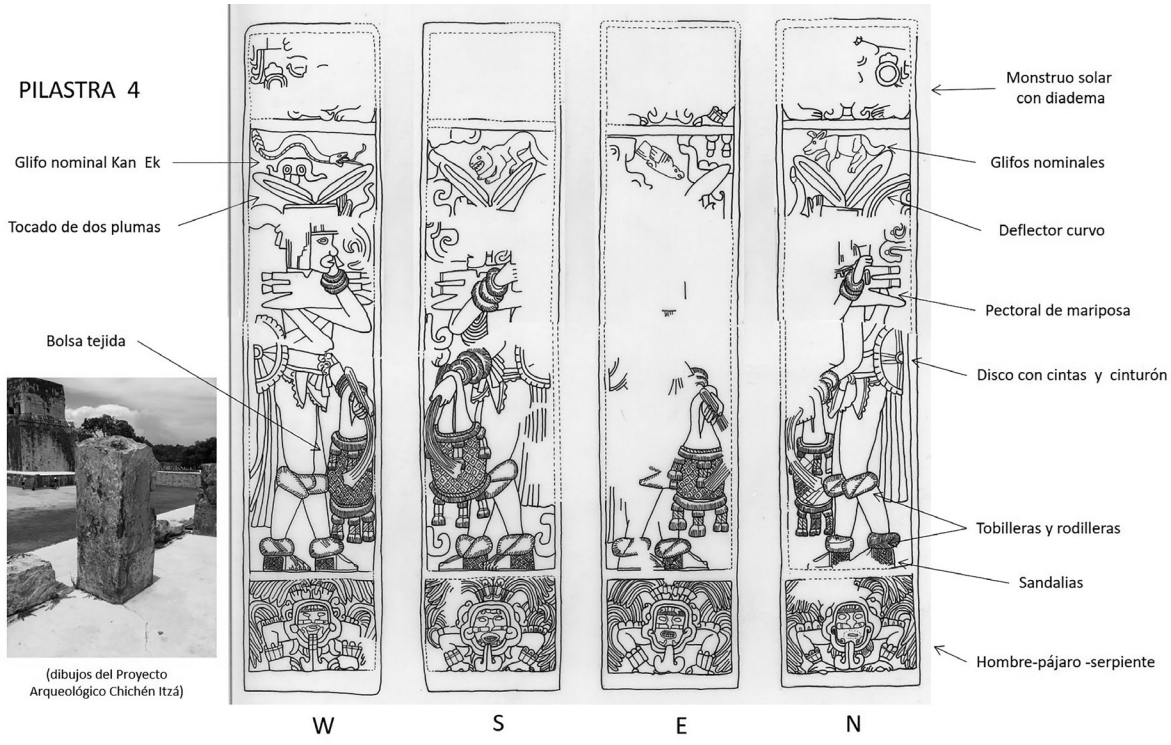

Figura 5. Pilastra 4, Templo Sur del Gran Juego de Pelota (2D1).

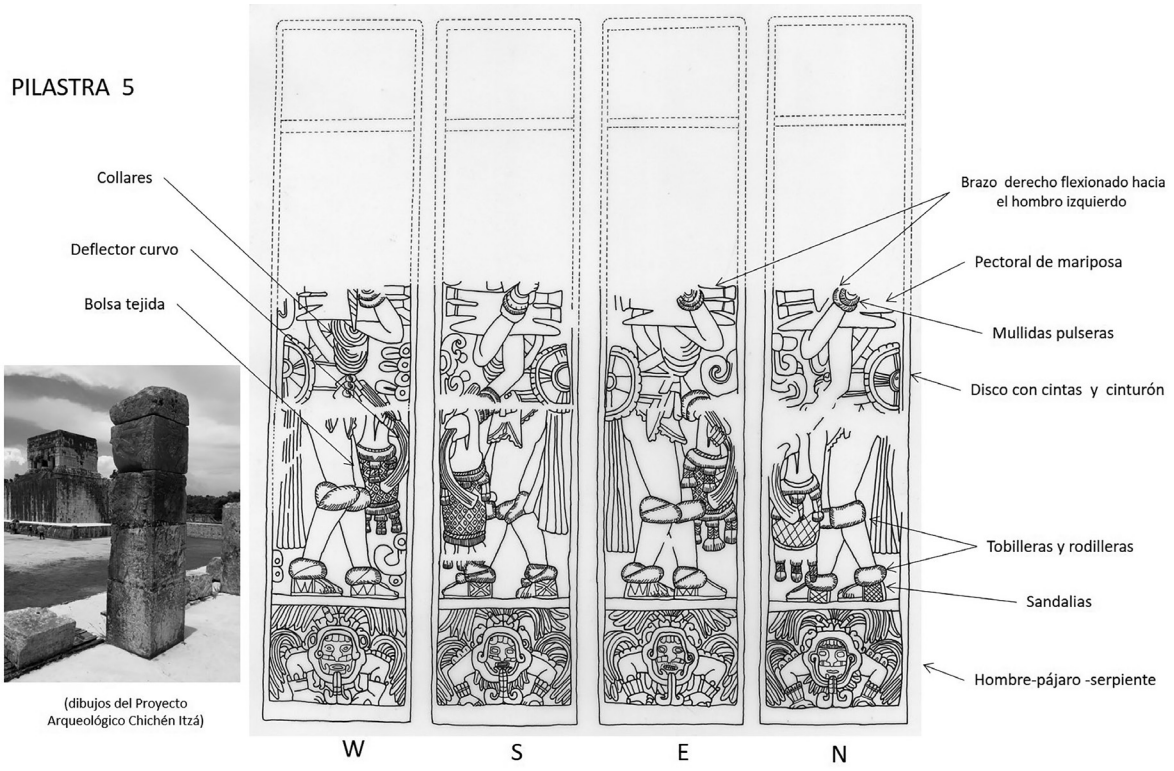

Figura 6. Pilastra 5, Templo Sur del Gran Juego de Pelota (2D1).

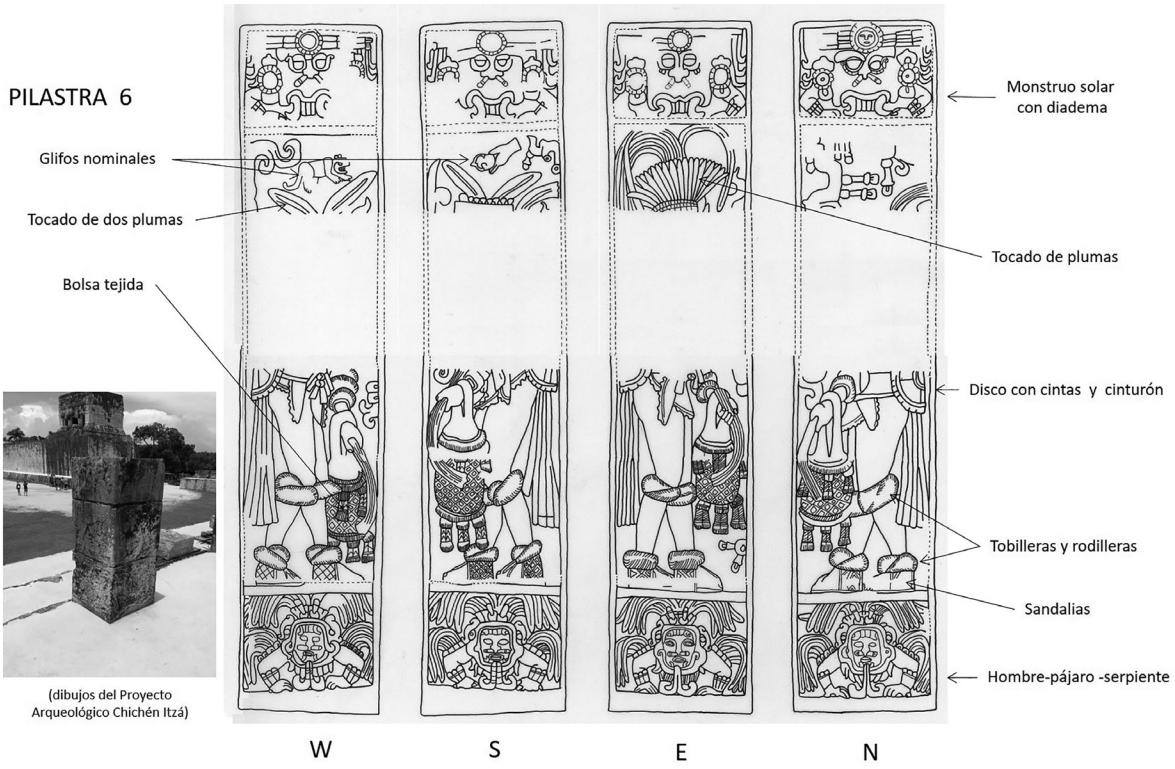

Figura 7. Pilastra 6, Templo Sur del Gran Juego de Pelota (2D1).

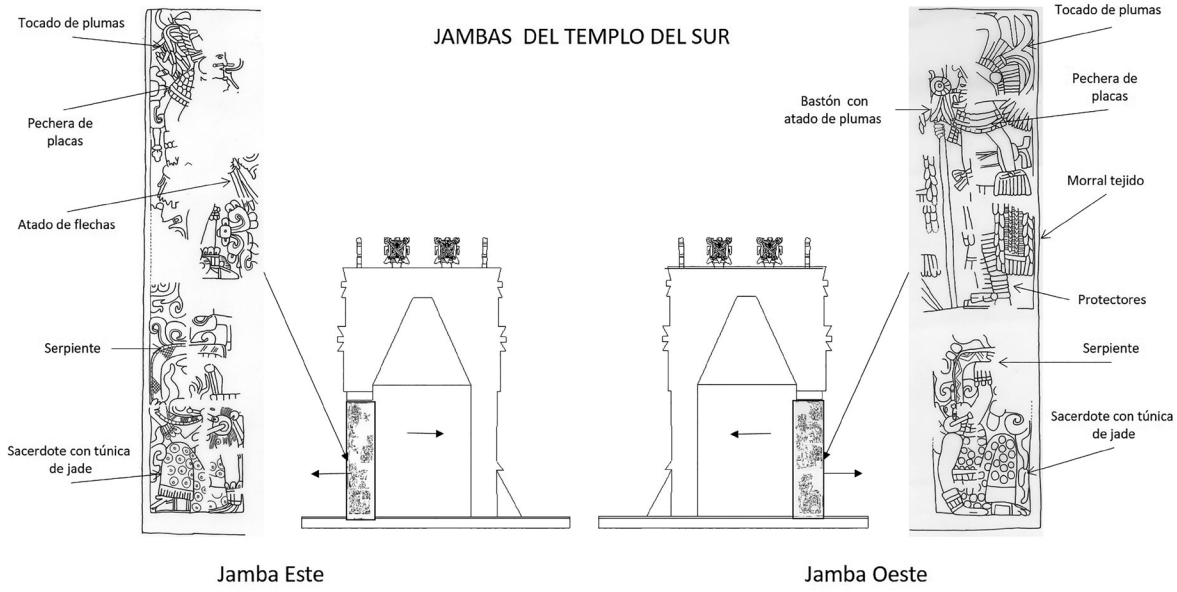

Figura 8. Jambas del Templo Sur del Gran Juego de Pelota (2D1).

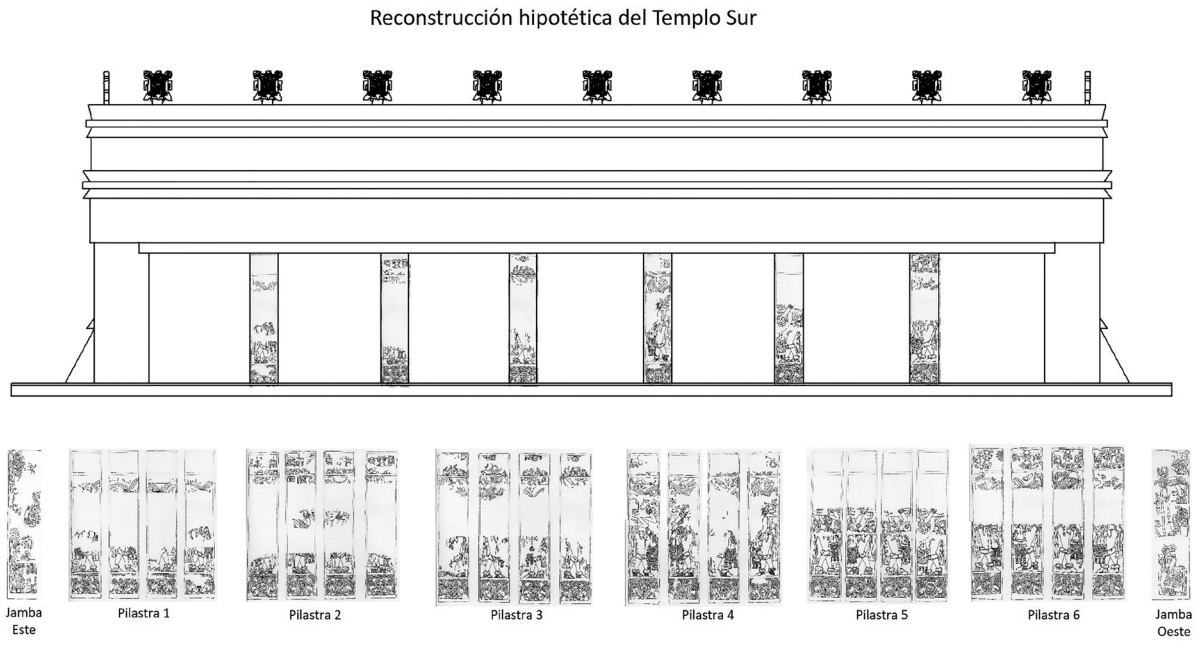

Figura 9. Reconstrucción hipotética del Templo Sur del Gran Juego de Pelota (2D1) con pilastras y jambas.

Figura 10. Templo Sur del Gran Juego de Pelota (2D1) como luce en la actualidad.